



# CULTURA DE LA INFORMACIÓN EN LOS PROFESORES DEL ÁREA ECONÓMICO ADMINISTRATIVA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA, REGIÓN SUR, CICLO ESCOLAR 2013-2014.

**M.C. MARÍA DEL ROSARIO SALMÁN VALDEZ**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA  
chayitosalman@gmail.com

**DR. JOSÉ ALFREDO AVANTES VALENZUELA**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA  
alfredo.avantes@gmail.com

## RESUMEN

El surgimiento de la Sociedad de la Información ha tenido diversas repercusiones en la educación superior, se ha observado que el analfabetismo de la información tecnológica que enfrentan algunos profesores está asociado al inapropiado manejo que hacen de los sistemas de información y de la infraestructura tecnológica disponible. Esto deviene como consecuencia de la poca familiaridad que tienen con la búsqueda, selección, evaluación y uso apropiado de la información, lo que se denomina cultura de la información. Nuestra investigación analiza los principales indicadores sobre la práctica educativa y surgimiento de las nuevas tecnologías en la zona sur de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México.

**Palabras clave:** sociedad de la información, cultura de la información, analfabetismo de la información.





## INTRODUCCIÓN

De los 28 programas educativos que componen el colegio económico administrativo de la U.A.S., el 82% de los PE incorporan las competencias profesionales (UAS, 2012).

La innovación educativa ha permitido elevar la calidad de los servicios que ofrece el Colegio, a través de las siguientes acciones: uso de software educativo en clases teóricas y prácticas, acceso en línea a revistas especializadas y portales de investigación, implementación de tutorías y asesorías grupales, seminarios, conferencias y actividades de vinculación, ofreciendo servicios profesionales al exterior del Colegio. Además, se ha introducido la adquisición de equipo de cómputo y la instalación de la infraestructura tecnológica que benefician actualmente a un total de 15,538 estudiantes y 161 PTC, la actualización permanente del acervo bibliográfico y la construcción de infraestructura educativa.

En el Colegio de Ciencias económico administrativas existen 24 PE's de nivel licenciatura, el crecimiento de profesores con perfil deseable es del 214.8% al avanzar de 27 a 83, es decir, 56 profesores más que cumplen con las tareas de docencia, tutoría, gestión, difusión e investigación.

El ámbito académico hasta hace poco se había mostrado como un observador pasivo ante las nuevas formas de búsqueda y creación del conocimiento a través de las TIC por parte de los profesores de nivel superior. Actualmente se ha venido tomando conciencia de esta progresiva e imparable transformación de la sociedad actual.

El surgimiento de la Sociedad de la Información (Castells, 1999) ha tenido diversas repercusiones en la educación superior. Jordi Adell (1997) advertía que las tecnologías establecidas en nuestras vidas desde la infancia se integran como una segunda naturaleza a tal grado que no damos cuenta de ellas sin percatarnos cómo han trastocado y transformado todo, solo caemos en la cuenta de su importancia cuando ésta falla o temporalmente desaparece.

En términos generales, algunas conclusiones de investigadores sobre este tema (Espejo, 2011) son que las oportunidades reales de acceder a las TIC de manera frecuente y cotidiana sigue siendo mayor en el hogar que en las escuelas, donde aún los computadores son insuficientes en relación al número de alumnos y no todos tienen conexión a Internet.

Si bien ello no indica que se esté haciendo un uso efectivo para el aprendizaje, permite pensar que hay una base de usos en algunos países de la región a partir de los cuales se podría potenciar el rol formador del centro escolar, como lugar de aprendizaje de las habilidades que





son más relevantes para una integración económica y social a la sociedad digital.” (Espejo, et al., 2011)

Podemos observar que el analfabetismo de la información tecnológica que enfrentan algunos profesores está asociado al inapropiado manejo que hacen de los sistemas de información y de la infraestructura tecnológica disponible. Esto deviene como consecuencia, de la poca familiaridad que tienen con la búsqueda, selección, evaluación y uso apropiado de la información.

No obstante, los modelos pedagógicos que tienen su fundamento en las ventajas que pueden inferir un uso suficiente de las tecnologías digitales no son una práctica generalizada. Hecho contrario a lo que sucede con las tecnologías con fines de entretenimiento y esparcimiento.

De lo antes mencionado se muestra más que evidente la urgencia de realizar este estudio con miras a explorar el tipo de competencias y habilidades que poseen los profesores del Colegio Económico Administrativo en relación a la cultura de la información y, como consecuencia, determinar cuál es el beneficio para el proceso de enseñanza aprendizaje.

El Objetivo de la investigación es describir los indicadores existentes que miden la cultura de información en la sociedad de la información en los profesores del Colegio Económico Administrativo de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

En el marco de la Conferencia Mundial sobre educación Superior de la UNESCO en el año 1998 celebrada en París, Michael Gibbons (1998) establecía un marco de referencia de las profundas transformaciones que sufriría la educación superior con la incursión de las TIC.

Gibbons se plantea una serie de interrogantes, de las cuales retomamos las más importantes para nuestro análisis: ¿Quiénes serán los profesores en el siglo XXI? ¿Quiénes serán los "consumidores" principales de la educación superior y qué es lo que probablemente demandará? ¿En qué medida se incorporará el proceso de enseñanza aprendizaje al lugar de trabajo como parte aceptada de la responsabilidad laboral de cada uno? o, en otras palabras, ¿aumentará la integración entre el trabajo y el aprendizaje?

Analizar las estrategias que las universidades utilizan para poder amalgamar habilidades cognitivas y competencias tecnológicas en la formación de profesionales se vuelve cada vez más urgente. Como bien lo señala Guillermo Labarca, la enseñanza de tecnologías no es una mera transmisión de un conjunto de conocimientos acumulados en una biblioteca o en una base de





datos, sino que es la transferencia, entrenamiento y desarrollo de competencias que los instructores e instituciones han adquirido. (Labarca, 2006)

La incorporación de las TIC en los procesos de enseñanza – aprendizaje se ha posicionado como objetivo medular en todos los países desarrollados y en vías de desarrollo, por considerar que la integración de éstas pueden coadyuvar a los procesos de enseñanza a través de la innovación en materiales didácticos y metodologías didácticas más activas y eficaces. (Tejedor, 2009).

Todos los estudios realizados bajo esta rúbrica evidencian que el simple hecho de la adquisición de equipos tecnológicos y adecuación de las infraestructuras en las instalaciones de educación no se traduce en una real aceptación y por ende una verdadera integración de las TIC en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

En otras palabras el uso de computadoras con fines educativos en las aulas no logra los niveles deseables y muchas de las prácticas didácticas en donde se emplean las TIC, no constituyen una verdadera innovación o mejora con respecto a las prácticas tradicionales de enseñanza.

Existe una producción muy basta en torno al desarrollo de modelos metodológicos para sortear lo que hoy se denomina analfabetismo digital o analfabetismo informacional, como el proporcionado por Cabrero (2006).

La sociedad de la información, caracterizada por el uso generalizado de las TIC, afronta el gran reto de extender el acceso a la información a todos los ciudadanos con la finalidad de reducir las enormes y variadas brechas que existen actualmente entre las naciones e incluso al interior de la gran mayoría de ellas, en lo referente al empleo de Internet, que se ha convertido en la biblioteca del siglo XXI, y al desarrollo de las competencias necesarias para leer, acceder y usar la información de manera óptima (Ramírez, 2003).

Con ello se exige de todos los ciudadanos la adquisición de nuevas competencias personales, sociales y profesionales para poder afrontar los retos que la sociedad del conocimiento está imponiendo (Cornellá, 2002). Las personas ahora enfrentan la necesidad de adoptar una nueva cultura que supone nuevas formas de ver y entender el mundo, de acceder a la información y valorarla, de manejar los recursos tecnológicos y de comunicaciones y de adoptar nuevos sistemas de comunicación interpersonal y de intercambio de conocimientos en un alcance universal. Ella es la cultura de la información.





Cultura de la información es el “conjunto de habilidades para: determinar cuál es el problema, dónde están las fuentes con posibles respuestas, cómo se debe buscar en ellas para encontrar información relevante, cómo determinar cuál es, en efecto, relevante, cuándo parar de buscar información, cómo la aplicamos al problema en cuestión y cómo explicamos el resultado a quien sea pertinente.” (Cornellá, 2002)

“La cultura de la información es el resultado de una nueva mentalidad y una nueva tecnología, de ambas se derivan cambios en las formas de comunicarnos, de informar, de informarnos; cultura aplicada cada vez más a un mayor número de actividades personales y colectivas.” (Ramírez, 2003)

Respecto a los componentes de la cultura de la información, existen tres tendencias bien definidas en la literatura profesional consultada. La primera postura señala que la CI comprende exclusivamente la alfabetización informativa, de hecho para Cornellá (2002) estos términos son sinónimos. La segunda postura en cambio señala que existe una unidad respecto al manejo de información a través de computadoras (Mednick, 2002). Mientras que la tercera se inclina por señalar que la cultura de la información es un precepto jerárquicamente superior a la alfabetización informativa (AI) y a la alfabetización tecnológica (AT), que las comprende (Ramírez, 2003).

Esta nueva configuración de las nuevas generaciones también marcan con sello distintivo su formas formar de interacción y con ellos también sus formas de búsqueda de información, almacenamiento y distribución. Silva argumenta que las principales características de los jóvenes son: “a) Los estudiantes superan a sus profesores en el dominio de estas tecnologías y tienen un acceso más fácil a datos, información y conocimientos que circulan en la red; b) Viven en una cultura de la interacción; su paradigma comunicacional se basa en la interactividad al usar un medio instantáneo y personalizable como Internet” (Silva, et al., 2006).

Bajo esta premisa, los docentes se encuentran en sus aulas con alumnos que pertenecen a una nueva generación digital, en la cual la información y el aprendizaje ya no están constreñidos a las cuatro paredes de la escuela, ni son ofrecidos por el profesor de forma exclusiva. (Silva, et al., 2006)

El concepto de la alfabetización informativa (AI) surge en los inicios de la década de los setentas, en el siglo pasado, con la aplicación de los recursos tecnológicos a los servicios bibliotecarios y ha sido el resultado del crecimiento desmesurado de la información,





específicamente de la almacenada en medios digitales. Este exceso de información, y particularmente las dificultades para acceder adecuadamente a ella, ha producido en los académicos el síndrome de fatiga de información, mismo que ha repercutido negativamente en el aprendizaje de los estudiantes (Virkus, 2004).

La alfabetización informativa (Avantes, 2013) ha estado estrechamente ligada desde hace décadas a la investigación y a la docencia. Debe entenderse como una forma crítica e independiente de pensar y razonar sobre las disciplinas del conocimiento que se enseñan e investigan en las universidades. La AI surgió en respuesta a la enorme cantidad de información en diversos formatos que está disponible actualmente en el medio académico, y al advenimiento de los recursos tecnológicos que aparecieron al inicio de la década de los setenta en el siglo pasado (Virkus, 2004), pero ha tomado una fuerza inusitada a la luz de la consolidación de la sociedad del conocimiento.

La AI debe entenderse como un conjunto de habilidades educativas esenciales en el siglo XXI, que comprenden tanto el manejo de la información como las habilidades tecnológicas para acceder a ella, si es que se encuentra almacenada en medios digitales (Virkus, 2004).

## **DESARROLLO**

El universo de estudio son los profesores del Colegio Económico Administrativo de la Unidad Regional Sur. Se aplicó un tamaño de muestra siguiendo el criterio de la prueba de Anderson-Darling para poblaciones finitas con un 95% de nivel de confianza, precisión de 0.0983 y tamaño de la población de 122 profesores que dio como resultado 55 profesores.

La selección de los profesores fue aleatoria de acuerdo a la lista de profesores que aparece en el rubro de transparencia del portal de la UAS. El cuestionario se validó por “el juicio de expertos”, se utilizó el paquete estadístico SPSS. En el procesamiento de la información se incluyeron: tablas de frecuencias absolutas y relativas, tablas de contingencia de dos y de tres entradas, coeficiente de correlación de Pearson y pruebas no paramétricas de la prueba de los signos y la prueba de Wilcoxon. Adicionalmente se entrevistó a varios maestros que se consideran como líderes de opinión en su área profesional, incluimos las que consideramos de mayor importancia pues se refieren a dos maestros de reconocido prestigio nacional e internacional, pertenecen al sistema Nacional de Investigación, poseen perfil PROMEP, son miembros de Cuerpos Académicos en consolidación, entre otras cosas.





Ambos profesores imparten clase en licenciatura, maestría y doctorado, dominan el inglés y conocen otra lengua extranjera, no consultan la biblioteca de la Facultad, usan su biblioteca personal, usan las bases de datos electrónicas de la Universidad y acostumbran comunicarse con colegas o expertos en su área por correo electrónico, asisten a congresos, conferencias o seminarios muy frecuentemente, consultan internet para bajar artículos actualizados; en el manejo de los recursos tecnológicos, procesar palabras, preparar presentaciones, acceder a internet, usar correo electrónico, manejar scanner, quemar discos se consideran de conocimientos básicos pero tienen auxiliares que hacen el trabajo por ellos.

Se encuestaron a 55 profesores del Colegio Económico Administrativo, con los siguientes resultados: el 61.8% de los profesores son hombres, el 54.4% de los profesores tienen 40 años o menos y el 35% de los profesores tienen entre 10 y 14 años como docentes. El 63% son de asignatura, el 73% realiza o colabora en proyectos de investigación. El 66% de los profesores cuentan con maestría, el 31% cuenta con el perfil Promep.

El 95% domina el idioma inglés, el 4% domina el idioma francés e italiano, ninguno domina el idioma alemán y el portugués es dominado por el 6%. El 49% se encuentra muy satisfecho con la biblioteca de la Facultad, el 51% se sienten satisfechos por su biblioteca personal respecto a las bibliotecas virtuales el 47% está satisfecho con ellas.

Los profesores se sienten satisfechos en un 46% con respecto al uso de internet en sus escuelas, 51% lo usa para elaborar resúmenes y bibliografías, 51% para el uso de base de datos en línea 53% y un 42% por el uso de libros electrónicos.

Los maestros permiten a sus alumnos el uso de la laptop y entrar a internet, pero restringen entrar a Facebook y youtube, definitivamente prohíben el uso del celular. Los profesores prefieren libros en formato impreso, el 65% lee la prensa en papel mientras que el 35% lo prefiere hacer via internet

De los maestros que tienen doctorado, 100% dominan el idioma inglés. El 92% de los que tienen maestría, lo dominan e igualmente el 29% de los que tienen licenciatura. En relación a la experiencia docente el 16% de los profesores tiene entre 10 y 14 años como docentes, son los que más utilizan el internet en la Facultad y el 20% de los que tienen de 5 a 9 años como docentes no utilizan el internet en la Escuela.







## CONCLUSIONES

La mayoría de los profesores del área económico administrativa manifiestan una preferencia por el uso de internet en su casa, parece haber un consenso entre el personal académico que el servicio de internet es de regular a malo en sus centros de trabajo y los equipos de cómputo son insuficientes. Los maestros de asignatura sólo tienen acceso a las computadoras del centro de cómputo pues las que están disponibles en las salas de maestros están con desperfectos, ninguno de los profesores de asignatura posee un cubículo propio, y no todos los PITC tienen un espacio de trabajo, por lo general es la mitad de los profesores de carrera de cada Facultad que tienen este beneficio.

No se encontró una correlación entre el nivel académico de los profesores y un manejo adecuado de las TIC's, mientras que si la hay entre la edad de los profesores y el manejo de las mismas, los profesores de mejor nivel académico por lo general son de mayor edad y poseen auxiliares ya sea de investigación o de servicio social a quienes delegan preparar presentaciones, enviar correos electrónicos, incluso llenar formatos de investigación en línea en páginas de CONACyT o PROMEP esto incluye, la captura de los curriculum de los profesores.

En general los profesores de esta área consideran que poseen una cultura de la información, por los resultados arrojados en la investigación encontramos que los profesores tienen un manejo regular en las TIC's y por lo general no es utilizada determinadamente en los contenidos temáticos de sus materias. Prueba de esto es que más del 90% de los profesores entrevistados manifestaron su deseo de que en su centro de trabajo se les impartan cursos de actualización disciplinaria en las TIC's. Nos llama la atención que la mitad de los profesores ha asistido a dos congresos o menos en el intervalo de un año, cuando actualmente existe una gran cantidad de congresos que se ofrecen virtualmente y la participación para el trabajo en pares es una gran oportunidad para la interacción académica en cualquier parte del mundo.

El estudio presenta algunos elementos de reflexión importante, como el hecho de que el 50% de los usuarios del correo electrónico lo revisan en dispositivos móviles, sugerimos una participación institucional en el renglón de actualización en TIC's, manejo de aulas virtuales, manejo de bases de datos en línea que sin duda beneficiará a lo que la Universidad Autónoma de Sinaloa considera su razón de ser: los estudiantes. En cuanto a las políticas sobre uso de la tecnología en la UAS, la clasificamos dentro del esquema top/down pues la mayor parte del







equipamiento para las actividades en línea y del desarrollo de software ha sido una política institucional.





## **BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS**

- Adell, J., 1997. Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa, Issue 7.
- Avantes V., J. A., Tamez, J. P., & Salmán V., M. d. R., 2013. LA CULTURA DE LA INFORMACIÓN Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN. ARENAS, Issue 35, pp. 83 - 103.
- Cabrero Almenara, J., (2006). Las nuevas tecnologías en la SI. [En línea] Available at: [novella.mhhe.com/sites/dl/.../Capitulo\\_Muestra\\_Cabero\\_8448156110.pdf](http://novella.mhhe.com/sites/dl/.../Capitulo_Muestra_Cabero_8448156110.pdf) [Último acceso: 29 Septiembre 2013].
- Castells, M., (1999). Information Technology, Globalization and Social Development. [En línea] Available at: [http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/\(httpPublications\)/F270E0C066F3DE7780256B67005B728C?OpenDocument&language=es](http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/(httpPublications)/F270E0C066F3DE7780256B67005B728C?OpenDocument&language=es) [Último acceso: 21/08/2013].
- Cornellá, A., 2002. La gestión inteligente de la información en las organizaciones. Bilbao, España: Deusto.
- Espejo, A., Trucco, D., Claro, M. & Jara, I., 2011. Aporte del sistema educativo a la reducción de las brechas digitales. Una mirada desde las mediciones PISA, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Gibbons, M., 1998. Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI. s.l.:Banco Mundial.
- Labarca, G., 2006. Las Instituciones de Formación Profesional (IFP) en América Latina y el Caribe y las Tecnologías de la Información y el Conocimiento., Santiago de Chile.
- Ramírez L., E. M., (2003). Lectura, alfabetización en información y cultura de la información... S.I., The International Conference of Information Literacy Experts held in Prague.
- Silva, J., Begoña, G., Garrido, J. M. & Rodríguez, J., 2006. Estándares en tecnologías de la información y la comunicación para la formación inicial docente: situación actual y el caso chileno. Revista Iberoamericana de Educación U.C.V., 38(3).
- Tejedor, Tejedor, F. J. & Valcárcel Muñoz, Repiso, A. G., 2009. Evaluación de procesos de innovación escolar basados en el uso de las TIC desarrollados en la Comunidad de Castilla y León. Revista de Educación, 352. Mayo-Agosto 2010, pp. 125-147, Issue 352, pp. 125 - 147.





Universidad Autónoma de Sinaloa, 2012, Programa Integral de Fortalecimiento Institucional, México.

Virkus, S., 2004. Information literacy in Europe: a literature review... [En línea]  
Available at: <http://informationr.net/ir/8-4/paper159.html>  
[Último acceso: 2012/01/23]

